



**CAXON DE SASTRE,  
O MONTON  
DE MUCHAS COSAS , &c.  
N. 47.**

*Por Don Francisco Mariano Nipho.*

---

CON LICENCIA : En Madrid, en la Imprenta de  
D. Gabriel Ramirez, Calle de Atocha.

*Se hallará en las Librerías de Joseph Mathias  
Escribano , frente las Gradas de San Phelipe el  
Real : y de Pablo Lorca , Calle ancha de los Pe-  
ligros, y en su Puesto Calle de Alcalá, &c.*

Num. Quarenta y siete.

# CARTA

A UN AMIGO DEL AUTOR,

*sobre el modo que debe observarse en la  
Cortesía, y benignidad.*

**A**Migo, y Dueño mio :

Agradezco à Vm. como es justo, la estimacion que hace de mis consejos. Yo tengo fundada toda mi riqueza, mas en la sencillez, que en la vana, y sobervia sabiduria. Quisiera, Amigo, y Señor mio, que Vm. pusiera mas la mira en la intencion de mis Cartas, que en el traje en que à Vm. se presentan. Bien es verdad, que debo agradecer la buena opinion que Vm. ha formado de mi; pero le suplico reserve semejantes demostraciones para otras oportunidades. Por ahora, y en respuesta à la en que Vm. me favorece, nada tengo mas à cargo de mi amistad, que acordarle quan util es para toda clase de personas, aun de la mas alta esfera, procurar el buen nombre de cortesès.

Tom. VI.

N 2

L2

La cortesía que se exercita con uno solo , es codicia , y es necesario usarla con muchos para que sea generosa. Esta es una dama , que quando cuenta mas cortejos , entonces aumenta su decoro. Del aplauso depende su honor. Un hombre , verdadero amartelado de la cortesía , siempre logra distinciones ilustres de la alabanza. Es una especie de amuleto , y hechizo para ganar afectos. Qualquiera vicio personal , aunque muy conocido , consigue ser disimulado en qualquiera hombre ; quando la cortesía hace empeño de protegerlo , y favorecerle. La cortesía siempre es conveniente , y ventajosa , y por esta causa mas facilmente se tributan à ella aplausos , que al vicio vituperios.

Sea un Principe de la mas alta esfera , un Cavallero de la mas ilustre prosapia , una Dama de la sangre mas esclarecida , y pura ; si proceden con rusticidad , y grosería , ganarán desprecios , aun de los mismos que vivan à merced de sus sufragios. Por mas que lo levanten las incansables gracias de la fortuna , se quedaràn muy abaxo , si no les dà la mano la cortesía. La incivilidad no hay duda que proviene de sangre antigua , pero apestada , esto es , de la soberbia ; y es como un sin numero de personas que llaman bien nacidas , è ilustres , que sòn por la cortesía de otros nobles , y ellos por su grosera incivilidad , y ningun modo , se abaten de grandes à pequeños , y de esclarecidos à villanos. Lo demafiado , que en todas las cosas es defecto , en la cor-



cortesía es nota de lo justo. De lo más, donettos cortès se deduce el carácter de hombre digno, que sabe obligar para el aprecio aquellos mismos que tiene resentidos la quexa de algun reencuentro. Es verdad, que el ser cortès con todos es virtud; pero esta virtud se afina quando la cortesía se practica, puesta la atencion en las personas; quiero decir, siendo cortès con un Ministro de un modo muy otro que con sus lacayos. Aqui conocimos en Madrid un Señor muy grande, que à todos dispensaba su cortesía, tan igual, que la misma cabezada le debia un muchacho de los que venden arena, si le hacia cortesía, que los personages de mayor altura.

Quien mas benigno, y liberal que Dios; pues con todo de ser infinitamente grande en sus Atributos, no à todos dà igualmente su gloria. Estè es un exemplar que no puede ser, ni mas claro, ni mas subido, basta que sea de lo mas alto del Cielo.

Nadie puede dudar, que seria un resvalo de prudencia si un Principe dispensasse igualmente generoso sus favores, dando por una misma medida premios al que le sirve animosamente en la guerra, que al que le cuida de la guarda ropa. Debe atenderse, que el primero es custodio de su Corona, y grandeza; y el segundo un quitapolvero de sus presèas; y debe hacer tanta distincion en los premios, como la hay en los servicios: ademas de esto es preciso, segun las leyes de una justa distribucion, atender al villano como

villano, y al cavallero como cavallero, dandole à la condicion de cada uno lo que fuere propio, pues todo lo contrario desacredita la generosidad, y envilece el favor. Hasta con nuestros enemigos es plausible lo benigno, cortès, humano, y afable: y arguye un poder de alta gerarquía obligar con la fineza, y pudiendo tratarlo con desprecio, saber ganarlo con gracias, y beneficios.

Es comun aforismo de juiciosos, que la cortesía, y afabilidad cuestan poco, y valen mucho. Un Cavallero, ò una Dama rostros-serios, cegijuntos, altivos, è inciviles, los nombra con desprecio, aun la boca que recibe la vida de su salario: de quienes despues de su muerte no queda otro que el deshonor, y la infamia, escripta con letras que gravò su descortesía, y sobervia. Si la mano no puede esparcir regalos, porque no á todos permite la fortuna medios para la galantería, suple la afabilidad con expresiones oficiosas, que à veces vale tanto, y aun mas un, *deseo complacer à Vm. harè quanto pueda con buena voluntad*, como el mas fino, y beneficioso favor. Con los amigos no solo es politica, sino obligacion ser sociables, y con los enemigos es justicia ser benignos, y apacibles todos los hombres, pues que se compra con la moneda del agrado lo que no puede conseguir el dinero. Los espiritus, y los corazones no son generos del comun mercado: estos solo se compran con la benignidad, cortesía, y buen tratamiento. La historia

toría Romana nos dice, que Tito, y Germanico con este caudal adquirieron el universal amor, y respeto del mundo. Ser afable es natural obligacion del hombre en comun; pero lo es mas de aquellos distinguidos sugetos, que van en busca de la fama, y del aplauso.

Amigo mio, no cerremos obstinadamente necios los ojos à una verdad tan gloriosa como importante à todo el comun de los hombres: ser afables, humanos, y benignos nos retrata imagenes legitimas de nuestro original, y todo lo contrario nos hace borrones de nuestro principio, y feas copias de nuestro mayor contrario. *Muera el hombre, pero no su nombre*: esta es sentencia que deberian tener escrita en todo quanto ponen los ojos los Personages constituidos en grandeza, y dignidad, para que la idea sublime de la gloria, y del honor, los hiciesse mas dóciles à la cortesía, y mas flexibles à la humanidad. No digo mas, Vm. infiera lo que se sigue de esta corta insinuacion.

Nuestro Amigo D. F. me embió aquellas cinco octavas en obsequio de mi Señora Doña F. las mismas que remitiré à Vm. con otra. En ellas verá Vm. todo el espiritu, y nobleza de nuestros mas naturales Poetas, y una grandeza de pensamientos naturales, y nada comunes, que le daràn à conocer con toda exactitud la fineza de su modo de pensar, &c.

Pasemos de un asunto à otro, y sirvanos de inocente passatiempo. Todo en la vida es traba-



joso , porque todo en la vida es exercicio : huir de lo que somos por desconocernos, es llegarnos al dolor de no mejorarnos; y es, con fatiga de la racionalidad , hacer propia la critica que hace á muchos Don Gaspar Bargas de Machuca en sus *Reflexiones Poeticas*, fol. 258.

**FIN DEL QUE HUYE LOS TRABAJOS,**  
*y se resiste à la razon.*

### SONETO.

No querer los cuidados de esta vida,  
 No querer los vayvenes de la suerte,  
 No querer sobrefalto de la muerte,  
 No querer por la cuesta la subida :  
 No querer gloria humana pretendida,  
 No querer bien eterno à passo fuerte,  
 No querer lo que el genio no concierte,  
 No querer lo que el vicio no divide :  
 No querer lo que enfrene las pasiones,  
 No querer lo que quiere la cordura,  
 No querer lo que niegan las razones :  
 Es querer echar todo à la ventura,  
 Es querer los preceptos por bufones,  
 Y es querer no sanar de su locura.

Comenzar una cosa es contraher obligacion de continuarla. Supuesto que brindè al gusto con la exquisita miscelanea de la *Estafeta del Dios Momo*, passemos à ver el siguiente Legajo.

ES-



# ESTAFETA DEL DIOS MOMO.

DE DON ALONSO GERONIMO DE SALAS  
*Barbadillo.*

## LEGAJO II.

### EPISTOLA XVII.

A DON CARLOS CAVALLERO  
*nobilissimo, prudente, y virtuoso, recién ve-*  
*nido à Sevilla de las Indias, donde tuvo*  
*un grande Gobierno.*

**B**uelve Vm. à España con honra, y prospe-  
ridad, libre de los comunes peligros de las  
aguas, y de los émulos infieles de la fidelissima  
Nacion Española. No buelve mejor de lo que  
fue, sino mas conocido: su virtud singular, co-  
municada solamente de los mas familiares,  
pues-



puesta en lugar publico , ha dado lucidísimos resplandores. Pobre de riquezas , y rico de buena fama nos le restituyen las Indias , llamáremosle Christiano Filósofo, no Indiano avariento. No bebiò Vm. ( como los demàs que allà pasan ) las aguas de olvido , pues se acordò siempre de quien era para hacer bien. Preguntan algunos, que para què fuè à las Indias ? Y yo les respondo , que viniendole à su virtud todo este mundo estrecho , fue à buscar otro , y aun alli no cupo, porque toda la tierra es pequeño campo para tan grande virtud. Ricas dexa Vm. à las Indias con su christiano exemplo : oh grande Español, pues fue el primero que pasò à ellas para dexarlas ricas , y bolver pobre ! Adorabanle como à Deydad los Indios, y à no estàr tan confirmados en la Fé , se despeñáran otra vez à la Idolatria: mas como su principal exercicio era instruirlos en la verdadera Religion con su prudencia , los desengañaba de aquello en que su error pudiera engañarlos. Guzmán al fin , y sangre de la gran Casa de los Duques de Medina-Sidonia : Casa tan enamorada de la hermosura de la fidelidad generosa , que no solo por guardarla ofreciò el padre al hijo à la muerte, sino aun el instrumento para tan ilustre sacrificio. Fue Martir el hijo, una vez muriendo, y el padre tantas veces quantas se le representaba la memoria del hijo muerto. Esta hazaña no fue de aquellas à quien solo agradecen, y celebran aplausos de la tierra : festejola el Cielo , y en èl vive eternamente coronada

nada. Nunca serán las Musas ingratas à tan valiente asunto , siempre se conformaron à cantarle , y siempre coronadas de laurel, y hiedra. Si de este Heroe inmortal tiene Vm. sangre , la mayor grandeza que posee es la heredada. Tales, que no la puede dár aumentos con la virtud adquirida. Mas pues no deben dexar de ser alabados aquellos, que habiendolos puesto en grande empeño sus antecesores , hacen tan animoso esfuerzo , que cumplen con toda su obligacion : Vm. es digno de elogios eternos , à que ni pluma, ni se atreve , ni es justo.

*Montano.*

## EPISTOLA XVIII.

*A CORIBANTE, POETA QUE  
escribia coplas para los Ciegos , y atre-  
vido censor de los ingenios  
cultos.*

**B**ien es ( señor Coribante) bien es, que escriba coplas à los Ciegos el mas ciego de todos los Poetas. Llama Vm. sacar sus obras à luz ponerlas en manos de los Ciegos : gentil ceguera ! pues quiere que sean hermosos ministros de la claridad , aquellos que en tinieblas eternas viven : defengañese , y crea que todas sus obras  
son

son perdidas; y pruebolo, pues que siempre como à perdidas las pregonan: vendense al precio de la garulla, ò fruta chavacana, y asì podian decir muy bien los Ciegos, à quarto coplas, à quarto, à quatro; yà vãn à quatro. Pregonanlas siempre por todas las calles acostumbradas; de que se infiere bien, que son delito, y no deleyte, y con ser asì, el castigo es nuestro, y el provecho de Vm. A quien no ha levantado Vm. testimonio de los Monarcas fieles, ò infieles? Dando, y quitando victorias en el mar; y como si estuviera en su pluma la precisiòn de los hados, en tomandola en la mano, todo es pintar tempestades; y es singular maravilla, que con ser sus versos la misma tempestad, nunca la pintan bien. Aquella que fue tempestad horrible para los que la padecieron, es bonanza suave (si està bien escrita) para los que la leen: y por el contrario, si està mal referida, es mayor tormenta para los que la escuchan, que lo fue para los que la passaron. Tal nos sucede con Vm. algunas veces se passa del verso à la prosa, y aqui es mas intolerable, porque como es libre, y suelta se suelta tanto, que parece que se ha soltado el Diablo. Hace quadrillas de sinonimos, sirvese de hyperboles desalumbrados, acomete metáforas duras, y desiguales, y todo es fulleria de voces, y de palabras; y es tal, que con esto tiene desvergüenza: mas con esto, què podia tener? Pues las obras inmodestas no pueden dàr los hombres modestos. Desvergüenza, al fin, para cen-



cenfurar las obras de los ingenios cultos , que parece que fe han conformado en dormirse en la venganza : mas yo le refpondo por todos , que, ò le perdonan por la baxeza de fu persona , ò le refervan para que la ira de algun poderoso le haga blanco de mayor precipicio.

*Momo.*

---

## EPISTOLA XIX.

*A LISI, DAMA HERMOSA,  
y entendida , que mentia con mucha  
agudeza , y donayre.*

**M**ientes con tanta agudeza ( ò Lisis ) que el mentir en ti , mas es florida ostentacion del ingenio, que vicio torpe del ánimo. Si mientes todo lo que sabes, imposible es que sepas todo lo que mientes : con tus mentiras à nadie agravias , y à todos entretienes. Estas no son mentiras , fino ingeniosidades : no son mentiras vulgares , digo , fino Fabulas Poéticas , con que fin engañar al mundo, haces mayor la pompa de las Musas. Esto no es mentir ( Lisis ) fino deleytar à los hombres , y festejar à la naturaleza. Miente mas , miente por vida mia , ò que bien mientes !

*Momo.*

EPIST.

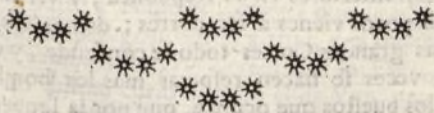
## EPISTOLA XX.

*A CORINA, DAMA QUE HAVIENDO cenado en un gran banquete, se dexò vencer del vino.*

**A**legrabas (ò bellísima Corina) digo que alegrabas con la luz vencedora de tus ojos à todos los que gozaron de tan esplendido banquete; y alegróte Baco, para poderse alabar, que della alegría comun, èl solo pudo ser la alegría. Quando te miraban los circunstantes tan hermosa, todos te adoraban como à segunda Venus: mas quando te oían hablar delirios tan graciosos, creían que Venus se havia transformado en Baco. A todos quantos te vieron los embriagò tu hermosura, y á ti el vino, para que nadie pudiesse blasonar, que havia salido de aquel banquete con juicio. Al principio de la fiesta parecieron tus ojos dos soles, tan dulces como lucidos, y despues unos bacanales candiles, aunque siempre tan hermosos, que se conociò en ellos que havia echado la belleza por otra senda, no que se havia perdido. Corrióse la hermosura de verse tan borracha, y desvaneciósse la embriaguez de mirarse tan hermosa: crecieron con tan valiente calor los claveles de tus mejillas mas purpureos, y mas ardientes. Tan bella  
es-

estabas, que si te consultáras entonces con el espejo, no gastáras mas afeyte que el que se vende en las tabernas. Afirmaré que eran entonces tus labios ( y no me valdré para decillo de los privilegios, y libertades poéticas ) unas rosas fragrantés. Fragrantes repetiré mil veces, pues respiraban por ellas tan noble, y oloroso espíritu: noble, y nobilísimo por haver sido su Patria aquella Ciudad Real, madre del Rey de los vinos Españoles; como à tal le eligieron para tan jocoso combite: no vino infante, sino anciano, y caduco, para que les hiciesse caducar à todos, pues à los mas les temblaban las piernas, y se les andaban las cabezas. O milagrosa singularidad del vino, pues à la vez, que à todas las cosas enfraquece las fuerzas, se las aumenta. Temen algunos que te supo tan bien, que te quedarás con la mala costumbre, y para Dama tan voluntariosa, no te estará mal, porque Venus, y Baco siempre fueron compañeros, y amigos. Con todo esto bebe menos, porque aunque en el vino hallarás para tu semblante afeyte, aumentarás mayor incendio à tu fuego.

*Momo.*



EPIS-



## EPISTOLA XXI.

*A FAUNO, HIDALGOTE INTRUSO  
à Cavallero, que de muy vano era  
muy cortès.*

**T**U cortesía (ò Fauno) siendo la mayor de quantas hasta oy han visto los hombres, es la mas insolente de las descortesías, pues presumes que nos dás con ella la nobleza, que con ella recibes. Quanto dás, tanto debes, segun esto paga es la tuya forzosa, no liberalidad magnanima. El modo que en ella tienes, mas ofende à los de sangre generosa, que los obliga; porque si con el mismo respeto tratas à un oficial, que à un gran Señor, vienes à igualar con tu cortesía necia à los que hicieron tan desiguales la naturaleza, y la fortuna. Advierte (Fauno) quanto en esta parte se dà á los superiores, se llama veneracion, y respeto, lo que se hace con los iguales forzosa correspondencia: solo aquello que se dà à los muy inferiores se podrá llamar cortesía. Conforme à esto mira tu quantos te son tan inferiores en la Republica, y verás con quan pocos vienes à ser cortès; demás de que en las grandes Cortes todo se confunde, y muchas veces se hacen respetar mas los hombres por los puestos que ocupan, que por la sangre de don-

Donde se originan. En la Corte de España vives, y havrás visto en ella., que el mas pobre Escudero ( si no le obligan intereses, y dependencias ) no hará cortesía al mayor Principe , quando no espera que le ha de corresponder con el mismo agrado. Algunos dicen , que en ti es medicina, y no cortesía , el quitarte tantas veces el sombrero , porque así das lugar à que respire el mucho viento que traes en la cabeza : enmiendate, no en la cortesía , sino en la presuncion que con ella tienes , si no quieres provocar las Musas satyricas, pues yà sabes , que son tan impacientes, que aun los delitos de la imaginacion castigan.

Momo.

## EPISTOLA XXII.

A DON LOPE, CAVALLERO TAN

*noble por el nacimiento, por la virtud,*

*y por el ingenio, quanto infeliz*

*por la fortuna.*

Quando esperaba vér respuesta de las que à Vm. escribi à Roma , me dicen , que passò à Napoles , que yà que le hizo la Naturaleza peregrino en la virtud, y el ingenio, quiere tambien hacerle peregrinar la Fortuna. Para un ánimo curioso como el de Vm. mucho tuviera de apacible este decreto , si estas jornadas

Tom. VI.

Q

das

das las hiciera con libre eleccion , y no violentado de essa desdicha : mas Vm. las convierte con su virtud en su utilidad, y burla los fines adversos de las estrellas , pues à todas partes lleva que enseñar, y en todas halla que aprender , con que à un mismo tiempo le admiran , y se admira. Admiranse todos de que sepa tanto en tan pocos años, y admiranse mas de ver, que sabiendo tanto se humille à ser discipulo por saber mas. Camina Vm. por aquella alta fenda de los doctísimos , que haviendo estudiado toda la vida, quando con larga vezgèz llegan à la hora de la muerte, dicen , que empezaban à saber : mas yà Vm. està en parte donde hallarà mucho consuelo , y proteccion si comunica al Señor D. Francisco de Paz Balboa , del Consejo de su Magestad, en la gran Vicaría de esse nobilíssimo Reyno , y Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion , Varon constante en las adversidades, templado , y modesto en la felicidad, docto en todo genero de estudio , y tan candido, que con ser, como digo, doctíssimo, no es emulo de los doctos, sino amigo , y protector : mas todo quanto es lo debe à las obligaciones de su sangre generosa ; tanto , que aunque no puede ser mas , no pudiera cumplir con menos. Soyle servidor , y amigo desde nuestros primeros estudios , y siempre hallè sus costumbres irreprehensibles , y sus estudios inimitables. Consulte Vm. y descubrirà ( dentro de aquel recato , y silencio ) un gran thesoro. No es de los publicos , y ostentativos



tivos que afectan con arte aplausos vulgares: huye de las alabanzas comunes, porque con ellas se pone à peligro el sábio ( si se desvanece ) de parecer ignorante. Pesadumbre, y horror causan en sus oídos las aclamaciones plebeyas: la harmonia que le deleyta, y suspende es la aprobacion de un sábio. Creo que Vm. há de agradecer al Cielo las infelicidades de su peregrinacion, por haver sido instrumento de tanta felicidad; yo à mayor precio la comprára, y siempre me reconociera deudor insuficiente. De todo me avisará Vm. pues á mi amistad lo debe, y de su virtud lo confio, à quien guarde nuestro Señor como desèo.

Montano.

---

## EPISTOLA XXIII.

**A GALELIO, MERCADER**  
*de paños, y sedas, grande hipocrita,*  
*y grande mohatrero.*

**L** Levas siempre, Galelio, por la calle los ojos baxos, y pretendes ser tenido por humilde: mas esta accion se interpreta con diferentes sentidos. Unos dicen, que eres tan enemigo de tus proximos, que llevas los ojos baxos por no verlos. Otros, que vas pensando trazas con que robarnos à todos las haciendas. Otros, que

Q 4

hu-

huyes de mirar al Cielo, como aquel, que ni tiene esperanza de ir allá, ni lo procura. Dirás, que estos son comentadores muy maliciosos, y yo responderé por ellos, que aun no te pagan todo lo que te deben. La capa que traes no vale lo que pifas, y espantanse todos de que la trayga tan ruin, quien à todos la quita. A título de ser corto de vista eres descortès, de modo, que el sombrero à nadie le quitas, mas la capa à muchos. Andas siempre con las cuentas en las manos, no por rezarlas, mas por hacer memoria de las que tienes con tantos. Las sedas, y paños de tu tienda, quando nos visten, nos desnudan, pues dandolos à doblado precio de lo que valen, mas nos hallamos desnudos que vestidos. Tienes en tu casa mucho paño de Londres, y algunos que te miran à las manos, dicen, que el alma tambien es de allá. De ninguna cosa eres tan Mercader como de tu conciencia, pues nada vendes en que no vaya vendida. Para cobrar, aun antes de tiempo, à todos sacas el alma: notable cosa, que siendo tan grande sacador de almas, haces con la tuya tan al contrario, que no la sacas, antes la metes en el Infierno. Si eres tan Santo, cómo no labras un hospital, pues solo con los que has hecho pobres pudieras poblarle? Mas que digo? Hospitales has hecho, y muchos, pues tantas casas como por tu causa se ven pobres, hospitales son. Dices que en tu Testamento dexarás fundadas unas grandes memorias: ó ciego error! En la vida miserable, y

me ha-

Mostraré, y en la muerte vano, y ostentativo:  
 mucho Infierno te espera. De miserable, ni vi-  
 tes, ni comes; de modo, que por la hambre, y  
 por la desnudez, yá pareces muerto. Suelo ju-  
 rar, que apenas hay hombre en el Pueblo à quien  
 no tengas por tu deudor, y eres loco, porque  
 nadie es tan tu deudor como tu mismo. Si de  
 todos cobras tan tiranamente, y de ti no, sien-  
 do cosa tan justa, así por lo que cobras, como  
 por lo que no pagas, te llevará el Diablo: à él te  
 encomiendo.

*Momo.*

---

## EPISTOLA XXIV.

A DON ALVARO, CAVALLERO

*nobilissimo, y estudioso, residente  
 en Estremadura.*

LAS obras del insigne Doctor Juan Perez de  
 Montalvan, y de los dos valientes espiri-  
 tus Don Gabriel Bocangel, y Don Gabriel del  
 Corral embio à Vm. Son los tres por la poca  
 edad florido ornamento de la Patria, y por el  
 maduro juicio, y singular prudencia Padres, y  
 Maestros de la Republica: à todos pienso obli-  
 gar mucho esta vez; à Vm. con dalle las joyas  
 que mas estimo, y à ellos con darlos à quien mas  
 bien los sabrá conocer, y venerar. Mas tambien



no dexarè de confesarme por deudor à todos: à ellos, porque con sus ingenios me dieron caudal para hacer ricos presentes à Vm; y à Vm. porque me dà sugeto en sì mismo, en que dignamente puedo hacer de ellos emplèò. De esta accion no me quedará à mi pequeña vanidad, pues saber elegir lo que està bien à todos, mucho tiene de prudencia; y mas de buena intencion. Guarde N. Sr. à Vm. como desèò.

Montano.

## EPISTOLA XXV.

A RUFINO, CORCOBADO POR LA  
*Naturaleza, y por el Arte Maestro  
de danzar.*

**M**Aestro de danzar, y corcobado, quien diablos te lo aconsejó? Si una de las partes que pide el danzar bien es la gentil disposicion, cómo siendo la tuya tan mala, no solo te contentas en danzar, sino que pretendes ser el capitan de la danza? Si no fueras tan moderno presumiera, que havias sido tu el inventor de la encorvada. Quando te veo danzar con la fiorva delante, y la corcoba detrás, pienso que te ha nacido otra corcoba; pero la del instrumento es corcoba al quitar, y quando no lo fuera, pudi-

Hiera disimularse con ella, porque quanto es à la vista desapacible, tanto suena al oído agradable. De qualquiera cosa que te dicen te agravia: quexate de la naturaleza, que si cargarle à uno es agraviarle, en ella tuvo tu agravio principio. Todos tus cuidados son buscar trazas para disimular esta desdicha: por ti se puede decir, que has echado los cuidados à las espaldas. De mala gana das lecciones de baylar, porque de la vista de las castañetas, como son corcobadas recibes sobresalto, y corrimiento. Si oyes decir galapago, te entristeces: si tortuga, te enfureces. O miserable de ti! O necio! que te ofende mas la corcoba nombrada en los oídos, que te pesa en las espaldas. Tanta es tu melancolia, que temo que te ha sitiado la muerte; por si acaso mi temor fuere cierto, hallette prevenido con este Epitafio:

Aquí yace sepultado,  
El que si picador fuera,  
Hacer corbetas hiciera  
Al Cavallo mas pesado.  
Fue de corcobas caudillo,  
Y así el dia que nació,  
Con no serlo, se llamó  
Por el Miercoles corbillo.

## EPISTOLA XXVI.

A GERARDA, FRUTERA DE LA  
Plaza de Madrid, y castigada por  
unos pesos falsos.

**S** Eñora Gerarda, nadie ha sabido burlarse de la Justicia como Vm. pues mandandola poner à la verguenza, fue su desverguenza tanta, que parece que la verguenza de todo el mundo murió aquel día. Quando fueron por su persona à su casa los Ministros para la execucion, los diò de almorzar, y en el entretanto se puso vestido de seda, y cadena de oro, aprensiò el cuerpo, rizò la cabeza, y diò filos al rostro. Los que la veian llevar por las calles, pensaban que iba à ser Madrina de algunas bodas, y para Vm. la fiesta fue mucho mejor: los porterejos bien almorzados, y alegres, se le mostraban tan agradecidos, que mas parecian Ministros de su obediencia, que de su castigo. Llegò cortejada de la esquadra de la inocencia pueril hasta la horca, y al tiempo de ponerla el Verdugo la argolla de hierro al cuello, le metiò un real de à ocho en la mano, y le dixo: hermano, haced bien vuestro oficio. Al fin, al fin, muger de la Plaza de Madrid, que este valor no se halla en otras partes. El, que se diò por entendido mas del tacto del metal, que del sonido de la voz, pronunciò estas

ra-



razones, arrojando la argolla en el suelo : llamé  
à mi mozo , que à mi no me toca executar estas  
sentenzuelas. Los señores Porteros no se ofen-  
dieron de lo que dixo , porque les pareció que  
debían de ser puntos honrados de su oficio , y  
que era bien se le guardassen sus preeminencias.  
Como no parecía el mozo , la asentaron à Vm.  
libre , y desembarazada de todos sus miembros,  
donde levantando algunas veces el brazo , decia:  
(clavando los ojos en los hombres que la cerca-  
ban, y se reían) què miran, y se rien? Yo les ase-  
guro, vive Christo, que si tuviera en la mano una  
pasa de dos libras , que les havia de romper esas  
cabezas de chivatos. Así pasó haciendo vifa-  
ges, y pronunciando insolencias, hasta que cum-  
plido el termino la bolvieron à casa los mismos  
oficiales que la sacaron de ella , donde estaba la  
cena prevenida. Huvo bayle , y repitieron mu-  
chas veces los brindis : rodó el vino, y con èl las  
cabezas que le bebieron. Castigaronla por cier-  
tos pesos falsos , y lo que faltó de peso en ellos,  
cargó sobre las cabezas de los comidados. To-  
das sus compañeras la dieron el parabien, y huvo  
alguna , que le dixo con embidia : que allí sen-  
tada le havia parecido una Reyna. Hallaronse  
tambien à la celebracion de este farao Alguaci-  
les , y Escrivanos , y salieron de modo, que fue  
menester mayor arrimo que el de sus varas.  
Aparecióse Vm. otro dia mas de mañana que  
todas en la Plaza , y jubilada yà con este acto  
de pesos falsos , pesó peor que todas. Esto lla-  
man

man sacar à la verguenza ? gentil del verguenza?

Momo.

## EPISTOLA XXVII.

**A UN POETA, QUE DESNUDO**  
*de erudicion, y natural, pretendia ser*  
*legislador en los estilos de*  
*la Poesia.*

**A** Firma Vm. señor Fileno, que ha estudiado mucho, y si dice en hacerse ridiculo, no se engaña, porque intentar ser legislador de la Poesia, quien apenas tiene principios en la Gramatica, es locura, es ignorancia; y en Vm. entrambas cosas seràn, que de entrambas tiene, y no poco. Ofendese de los versos cultos, y quiere que la Poësia se reduzga à solo un estilo, ignorando que los antiguos la dividieron en quatro, heroyco, trágico, lyrico, y cómico, y aun admitieron otra especie, que fue la ditirambica, que es lo mismo que ahora los bayles del Teatro. Y es tan admirable esta gran madre Naturaleza en la variedad, que aun dentro de un propio estilo se diferencian cada uno, conforme a su natural, en el; porque con ser todos los que dirè Poëtas heroycos latinos, ni el estilo de Lucano es como el de Virgilio, ni el de Virgilio

co-

como el de Claudiano , ni el de Claudiano como el de Estacio : cada uno se dà à conocer con alguna diferencia particular que le hace peregrino , y tan diverso de los otros , que aunque en las demás partes le excedan , en aquella no le igualan. Lo mismo se comprueba en los Historiadores , como lo vemos en Valerio Maximo, Tacito, Justino, y Quinto Curcio, &c. Tal vez es causa de este efecto la materia sujeta , que llama , y se acomoda con mas particularidad à un estilo que à otro , y todo procede del natural del que escribe , que la elige proporcionada à su espíritu ; y el que no lo hiciere así , verà infeliz , y despreciado su estudio. El ignorante , que lo quiere estrechar todo en un estilo , no dà estas leyes à los hombres , sino à la naturaleza , que no reconoce sino à Dios por Legislador , y Arbitro de sus operaciones. Armase Vm. luego con Garcilaso , como si los demás no le miráramos con respeto , y veneracion. Garcilaso fue excelente Poëta lyrico , y bucolico , y diò en aquel siglo rudo , como prodigio de la naturaleza , fruto vestido de flores , que hoy admira , y suspende ; pero por esso ferà justo , que todos seamos bucolicos , y lyricos ? Alaban unos la felicidad , y descanso de su estilo con tan singulares hiperboles , que de ellos se infiere , que aquello solo es digno de alabanzas : otros por el contrario se oponen , y burlan , llamandole pueril , y humilde , y todos son necios. Bolvamos los ojos à las flores , y à los arboles fructiferos : veamos

con



con que orden se gobiernan, y si viven todos debaxo de una ley. En las flores variedad vemos, y no poca: nace la rosa cercada de la muralla de sus espinas, y el clavel, azucena, y jazmin sin defensa. Pregunto, hay alguno tan loco, que culpe la facilidad con que estos se dexan gozar, ò la escabrosidad con que la otra se defiende? Hallase por ventura en todas un mismo olor? Y esse olor, sea el que fuere, viene con igual intensidad? Dexan los hombres de comer la nuez, la avellana, y la almendra, porque se resisten armadas de su cascara? Ni desprecian tampoco la pera, camuesa, y manzana, por la facilidad con que se conceden? No porque en aquella hermosa variedad descubren deleyte, y aun utilidad medicinal. De aqui nace, que à cada fruto en su genero perfecto alaban, y celebran, y si algo culpan es la parte que le falta para llegar à esta perfeccion. Aprenda Vm. esta doctrina, señor Físico, que ella le enseñará quan hermosa es la variedad de los estilos, y que solo es culpable, el que en el estilo que elige no guarda las partes que se requieren, para obrarle con la igualdad de los preceptos que ha hecho el Arte, fundados en los que ha recibido de la ingeniosa, y liberal Naturaleza.

Montano.

EPIS.

## EPISTOLA XXVIII.

**A ROSANO, EN EL TRAGE**  
*peregrino, en el oficio ladron, y casti-*  
*gado por sus delitos en Zara-*  
*goza.*

**S**i iba Vm. señor Rosano, à Roma. à pedir penitencia, y absolucion de sus culpas, por qué en el mismo camino cometia de nuevo tantas? Llegò à Zaragoza, donde el señor Zalmedina, yà que no la absolucion, le diò la penitencia adelantada, y mudandole la romeria, le mandò que dexasse la de Roma, y que fuesse à Jerusalén, quiero decir, à Galilea, que todo cae debaxo de un mismo clima. Caminaba Vm. pidiendo en unas partes limosna, y en otras romandose la, y estas gracias le impidieron, que no llegasse à gozar las que en Roma se conceden. Dixe, que le dieron à Vm. la penitencia adelantada, y de todo tuvo, porque como fue à las espaldas, tanto tuvo de atrasada, como de adelantada. Todos los que pagan buelven lo que reciben; Vm. pagò recibiendo de nuevo: notable modo de pagar! No recibió à docenas, sino à centenares, y lleva libranza, y credito abierto, para que le den por cinco años mas de lo que pidiere: conforme à esto, no podia faltarle nada

à Vm. donde ha de sobrarle tantó. Quanto fue diestro de manos , tanto fue siniestro de fortuna. Muchos son sus trabajos , pero consuelese , que bordón lleva à que arrimarse : mas como le mudaron la jornada , porque la que llevaba por la tierra la passaron al agua , en ella no le ha menester.

Momo.

---

## EPISTOLA XXIX.

A LANDINO, COCHERO,  
*haviendose librado del peligro de ahogar-  
 se en Henares , por el socorro que  
 le hicieron unos Estu-  
 diantes.*

COMO las pocas veces que bebiste agua , ó buen Landino , la hallaste por la cabeza con fuerzas de quartanario , pensaste que era lo mismo nadada que bebida : quieres saber la diferencia que hay de hallarse en tu pecho , ó en el rio , yo te la dirè : la que vâ de estàr un hombre apolentado en su propia casa , ó en la de su enemigo mayor. Apenas entraste en el Río, quando dixiste que tè ahogabas : lo mismo te sucediera en un arroyo ; porque como pesaba en ti la cabeza sola , mas que todos los miembros juntos , era fuerza irse à lo hondo. Si los Co-  
 che-



cheros son Marineros de la tierra, y Pilotos de las Tabernas, y aun tal vez en navegacion tan segura suelen encallar su Navio, quien te aconsejó empresa tan peligrosa? Los Estudiantes fueron tu redencion, y havrá quien jure, que no son caritativos, siendo tan al contrario, que alcanzan su clemencia hasta à un Cochero? De nadie se dirà con mas propiedad, que tuvo tragada la muerte que de ti; porque en un trago de agua la tragaste toda. Podrás afirmar, que viste la muerte al ojo, y en la garganta, y si te apretàra, como temiste, hoy estuvieras muerto del mal de una esquinencia cristalina. Cosa civil fuera, y aun civilissima, que las Ninfas cándidas de Hena- res ahogàran, con lazos de plata fugitiva, la garganta de un vinoso, que con solo el mal olor de vomito apestàra sus diafanos alcazares: aunque si estás convertido con la costumbre mas en vino que en hombre, el vino no puede morir de otra herida sino de la del agua: oye por Dios, que se me ofrece una advertencia. Dicese que los Estudiantes que te socorrieron cursaban la Facultad de Medicina, y agora conozco, que no te libraron de piedad, sino de embidia de ver que morias en el agua, y no à manos de sus malas Artes. Libraronte para matarte ellos, y con el propio verdugo; porque en cayendo malo te han de mandar que no bebas vino, sino agua cocida: y si es que ha de ser tu ocafio aquatico, de mi consejo buelvet al Rio; que mas vale morir de pocos tragos, y esos de agua transparen-

rente , y dulce , que de muchos de agua teñida,  
y de mal sabor.

*Momo.*

## EPISTOLA XXX.

**A LAURENCIO, GENTIL-HOMBRE**  
*Napolitano, alaba su felicidad, porque en  
el mismo dia que enterrò su muger,  
hallò en su casa un thesoro, que  
estaba enterrado en  
ella.*

**T**odos somos hijos de la tierra , ilustre Lau-  
rencio ; pero con ninguno se ha mostrado  
tan madre como contigo , porque en un mismo  
dia te enterrò en tu muger à tu enemigo mayor,  
y te desenterrò al mayor amigo de los hombres,  
que es el oro. Di , que tuviste una herencia , y  
si te preguntaren de quien ? Responde , que de  
tu madre , porque como dixe arriba , la tierra lo  
es de todos. Dos thesoros hallaste aquel dia,  
porque escusar el gasto que tenias con una mu-  
ger tan impertinente, y fantástica, no es thesoro  
pequeño. Despues de tan grandes felicidades, al-  
guna grave desdicha puedes temer : qual será ?  
Casarte segunda vez con muger que trayga sue-  
gra, y cuñados. Dios te libre, Dios te libre.

*Momo.*

EPIS-

## EPISTOLA XXXI.

A CONRADO, SALTEADOR  
en las Montañas de Cataluña.

**D**Ice Vm. señor Conrado, que saltea por essas Montañas à los passageros , y dà por razon , que escusa con esso el hacer una cosa tan baxa, como es, reniendo necesidad, pedir à otro. Amigo debe de ser de lo alto, y bien se vé , pues nunca sale de los montes : aun la muerte que le espera pienso que ha de ser alta , porque quien muere en la horca, en alto muere. Tambien pide Vm. pero con boca de fuego, cuya calidad es no admitir otra respuesta , sino la dadiva de lo que pide ; porque à quien pide amenazando , la respuesta ha de ser concediendo. Corre voz, que ha robado Vm. , en veces, mas de cien mil ducados en plata , y que no tiene hoy para pagarlos mas caudal que quatro quartos , y que este ha de ser tan suficiente , que entregandolos, le daràn carta de pago para siempre. Si con tan poca suma ha de satisfacer tan gruesa partida, hurte , triunfe , y robe , que suyo es el mundo.

Momo.

Tom. VI.

P

EPIS-



## EPISTOLA XXXII.

*A LUCINA, VIEJA, QUE DEXÒ  
el oficio de Calcetera, y se entrò à servir  
de Ama à unos Estudiantes en  
Alcalà.*

**L**ucina, dexar los puntos de las calzas, y entrar à la parte con los de los Philosophos, suma perdicion : rompieron te la cabeza , para que tuvieses tambien conocimiento de los de los Cirujanos , que de puntos en puntos vienes à tener tan universal conocimiento de ellos , que eres la propia punteria. Argumentaste con un Estudiantillo Manchego , y por acabar el su argumento en dari , dióte hasta romperte los cascotes : con todo esso , aunque te pareció que havian concluido en la vida , no lo quedaste en la opinion : llovió sobre ti aquel castigo por cercenadora de raciones , que para con los Estudiantes no es menester delito , que serlo de moneda. Al fin te obligan à que les traygas algunas mozelas, y tu te alegras , porque es mucha autoridad, que no se gaste carne en aquella casa, yá sea cruda , yá cocida , que no passe por tus manos. Guisas la olla , y sirves de cobertera : entrambos oficios son muy propios de tu edad , y canas. Entre las demás llevas à tus sobrinas , que gastar  
la

la mercaderia propia , à vueltas de la agena , es gran destreza de Mercader. Sabes que me parece, Lucina, que aunque tus Amos estudian Theologia, y el uno de ellos es el mas celebrado de la Escuela, ninguno ha de Obispar tan presto como tú: date prisa, que será cosa honrada, que puedas poner una Mitra en tu sepultura. Acompañala con este Epitafio , que aunque es dadiva para despues de muerta , es de grande estimacion, porque por ella quedarás en la memoria de los hombres viva.

## E P I T A F I O .

Huesped , suspenso te pones,  
 Qué miras? Yo fuy persona  
 Insigne en ser tomajona  
 De puntos , y de raciones:  
 Con mozuelas incite  
 Los dueños à quien servi,  
 Que en una carne bolví,  
 Lo que en la otra robé.

Momo.

\*\*\*  
 \*\* \*\*  
 \*\* \*\*  
 \*\* \*\*  
 \*\* \*\*

---

EPISTOLA XXXIII.  
*A UN HARRIERO MORISCO,*  
*encargandole trayga con cuidado*  
*doce perniles.*

**M**Andarle à Vm. traher tocino, es duro precepto. Bien sè que de mejor gana recibiera en sus espaldas doscientos de la mano del Verdugo, que traher à doce en los machos de su requa. Lo cierto es, que le encargo esta diligencia, no por hacerle pesadumbre, sino por la seguridad que tengo de que no tocarà à ellos. Yà que Vm. se parece al señor Mahoma en el oficio de Harriero, imitele en el comer tocino, que mas provechoso es hacer lo que èl hacìa, que no lo que dicen que le dexò mandado. Bien sè, que al cargar, y descargar en las posadas sentirà mucho el abrazarse con su enemigo: mas si Vm. lo considerasse bien, antes se hàvia de holgar de ver que le trahe muerto. Muerto le trahe, y à sepultar en los estómagos de los Christianos; con que à su parecer se vengará de todos. Agradecame mucho la comision, aunque en Vm. no será como en otros comézón, porque ni comerà de ella, ni con ella. Cosa fuerte es, que adorando Vm. en un zancarròn aborrezca el pernil: yo presumo que Mahoma estuvo mas bien con los Christianos que con los Moros, pues les vedò à los



los Moros la mas sabrosa de las carnes , para que los Christianos la comiessen mas varata. Finalmente, señor , Vm. me trayga mis doce pernils, tan intactos como espero , que yo le pagarè el porte , con prevenirle un baño donde se labe todo.

Momo.

---

### EPISTOLA XXXIV.

*A FEDERICO, ASTROLOGO,  
que haviendole hecho unos Ladrones un  
burto, jamás lo pudo descubrir por  
las congeturas de su  
estudio.*

**S**Eñor Federico , de què le sirve à Vm. haver levantado tanta copia de figuras , si la propia fuya està hoy tan caída por el suelo , con lo que le llevaron los ladrones, que como dicen los vulgares, apenas podrá bolver à levantar cabeza? Estabase contemplando las casas de los Planetas, quando los Ladrones le desnudaron la fuya. Pregunto à Vm. si podía esperar menos quien descuidandose siempre tanto de la propia, nunca sale de las ajenas? Andabase hecho espia de las Estrellas , y averiguando sus mudanzas , sin que pudiesen dàr un passo , que Vm. no se le registrase; y ofendidas de que las tragesse siempre en  
chis-

chismes, refriendo al mundo sus amistades, y sus odios, sus caídas, y sus aumentos, embiaron quien le desnudasse las paredes, para que cuidando desde hoy mas de sí, dexe vivir à los otros: ò sacrilego atrevimiento de la malicia humana! Que aun los Luceros sagrados padecen insidias, y asechanzas. No se quexen los Varones de mas alta, y culta erudicion, de que los censure la frenética rudeza de los ingenios groseros, si hay quien establece Tribunal superior à las Estrellas, y se atreve à ser Juez de sus efectos, y operaciones arcanas. Mas bolvamos al caso, señor Federico, grande inhumanidad fue la de los Ladrones, pues dandole tanta causa para que se muera, no le dexaron cosa sobre que se pueda caer muerto. Acuerdome, que me dixo Vm. un dia, que su nacimiento era afortunado, porque tenia al Sol en la primera, y en el tigno de Leon, que es su casa: y vive Dios que no lo entiendo; porque si el Sol es tan familiar de Vm. y èl es la misma luz, cómo no le descubre estos Ladrones? Cómo no castiga à las tinieblas que los hicieron sombra; pues sabemos, que èl es solo el verdugo que las passa à cuchillo? Quiere Vm. que le diga lo que de esto siento, discurriendo por el suceso de este negocio? Pues escuche: à mi parecer Vm. debe de tener el Sol en Gato, y no en Leon, porque el Leon tambien se arma de uñas como el Gato; el uno saltéa en los montes, y el otro, mas domestico, roba en las Ciudades: què me dice? què duda? No se admire de que un signo  
tan

tan rapante haya tenido en la misma calidad los efectos : yà de esta vez quedará defengañado de la Astrología, ò por lo menos de que Vm. la usa con ignorancia ; y es sin duda , que los errores, en que tropieza comunmente esta Facultad, mas estan en sus ministros que en ella. Entre otras muchas cosas que he oido à Vms. los señores Astrologos, una con extremo me ha parecido bien , y es el significar por la septima casa el casamiento , y por la octava la muerte del nato : con que nos dãn à entender, que del casamiento à la muerte no hay mas de un passo. Diceme Vm. que hizo una question , para vèr si el hurto parecia , y que entre otras causas infelices hallò, que Venus , que era la significadora , estaba en Escorpion : no se espante , que es muy propio de las hermosas el dár siempre veneno. Entre doce Signos, que Vms. constituyen en la Esfera, son dos Cancer , y Escorpion : si aun allà està la ponzoña tan abundante , què mucho que en la tierra sobre tanta ? Otros tres son Aries , que es el Carnero, Tauro, y Capricornio : si de doce los tres se coronan de la amazon cornifera, bien manifesta està la causa porque gozamos tan facil , y comun este Planeta. Parece que me divierto de su hurto de Vm. y que esto es mas hacerle nuevas heridas con el vexamen , que curarle las antiguas con el consuelo : desde hoy mas , sea menos contemplativo de las celestes imagenes, y no le haràn tan pesadas burlas estas figuras terrenas. Si à Vm. le dexaron sus libros,

de



de què se queixa? Ponga su tienda pública de Astrologia, y venda lo falso con lo verdadero, que todos los oficios lo hacen asì, por lo menos en el peso. Los Ladrones que le vieron tan arrobado en el Cielo, pensarían que despreciaba todas las cosas de la tierra, y asì en su opinion, mas fue desembarazarle la casa, que hacerle hurto: ellos han mostrado sutileza en su oficio, y Vm. en el suyo ignorancia, pues que no los descubre. Mude de costumbres, y de oficio, y mejoraráse todo.

*Momo.*



*Num.*